

Gracias comunicadas

• Después de una semana con el agua cortada por una fuga de agua importante, los fontaneros no encontraban el lugar de la avería. En vista de que la dificultad iba en aumento, acudimos a la intercesión de D. José María. Al día siguiente, según llegaron los operarios, dieron con la avería en un sitio insospechado. Pero, no podían arreglar esas tuberías en tan mal estado, y nos tenían que dejar con el agua cortada. De nuevo, con las manos alzadas como Moisés, suplicamos a Dios, por intercesión de D. José María. A la mañana siguiente nos sacó de la cama, temprano, un fontanero del pueblo, que nos dejó la avería arreglada en cuestión de media hora. D. José María es experto en caridades sencillas. Enviamos donativo para su causa en agradecimiento.

— Marta P., Toledo.

• Escribo para agradecer los favores de D. José M^a pues le pedimos con devoción para los estudios universitarios y así nos lo ha concedido. Muchas gracias. — Blanca N., Valencia

• A mi nuera, se le complicó la lactancia de su niña con una mastitis. La situación fue empeorando, y uno de los doctores le dijo que, si no mejoraba, tenían que quitarle un trozo de pecho. Recé y me encomendé a D. José María. Al final gracias a Dios, no tuvieron que intervenirla y mejoró milagrosamente. Quisiera compartirlo con todos, para que con vuestras oraciones, llegue pronto a ser Santo. — Manuela M., Huelva.

• Al venerable José M^a García Lahiguera pedí la curación de mi hija, con cáncer de pulmón, y que recuperara su voz, muy importante para ella por su trabajo. Pero mi petición principal era la recuperación de su fe al verdadero Dios, últimamente abandonado por otras creencias, como el budismo. Antes de morir, recibió la Unción de enfermos, y los que allí estaban vieron con asombro cómo la ventana, herméticamente cerrada, se abría sola, dejando salir un halo de luz. Doy gracias al venerable D. José M^a que, nos consiguió la tercera petición, que recoge las otras dos. Echo de menos a mi hija, y al mismo tiempo me siento feliz, porque Dios la tiene con Él. — Patrocinio N., Madrid



Oración para la devoción privada

Padre Santo, fuente de toda santidad, que te dignaste otorgar a tu fiel hijo José María la plenitud del sacerdocio, identificándolo así con Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote: humildemente te rogamos ahora nos concedas la gracia que suplicamos, confiados en su eficaz intercesión, a fin de que un día la Iglesia, a la que tanto amó y sirvió con la entrega total de su vida, lo eleve al honor de los altares para gloria de tu nombre. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Mayo
2023

Hoja informativa de su
vida y fama de santidad

N.º 17



Venerable

**José María
García Lahiguera**

Arzobispo

Fundador de la Congregación
HH. Oblatas de Cristo Sacerdote

Enamorado de mi Ideal, Cristo Sacerdote.

(Diario Espiritual, 157)

Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, está a la base de toda la espiritualidad de D. José María. Convencido como estaba de que en esa dimensión sacerdotal es Cristo el modelo perfecto de todo bautizado, y especialmente de los sacerdotes ministeriales, D. José María trabajó incansablemente hasta conseguir que figurara en el calendario litúrgico una fiesta específica de Cristo Sumo y Eterno Sacerdote. Es un legado de inapreciable valor, que están disfrutando ya todas las diócesis españolas y que él deseó ver extendido a la Iglesia universal. ¡Dios lo haga! Para bien de nuestros hermanos sacerdotes del mundo entero y para que se avive en los fieles, junto a la estima y agradecimiento por el sacerdocio ministerial, el mejor aprovechamiento del sacerdocio común de los bautizados.

Salvador MUÑOZ IGLESIAS, *José María García Lahiguera, un carisma, una vida.*



HH. Oblatas de Cristo Sacerdote - C/. General Aranz, 22 - 28027 Madrid (España)

www.oblatasdecristosacerdote.com

Donativos causa José María García Lahiguera: IBAN ES55 0075 7007 84 0606 127080

Promotor de la fiesta litúrgica de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote



La primera petición de la Fiesta fue dirigida a Pío XII en 1950, durante una audiencia.

Convencido de que por medio de esta celebración crecería el conocimiento y el amor al sacerdocio de Cristo, en el pueblo de Dios y sus pastores, D. José María dirigió repetidas súplicas a papas y obispos por su instauración en el calendario de la Iglesia.

De una carta a Mons. Eijo Garay, patriarca-obispo de Madrid

Mi respetado Sr. Patriarca: Las Religiosas Oblatas de Cristo Sacerdote, para cuya fundación el Señor me empleó como humilde instrumento suyo, abrigan la ilusión, y yo con ellas, de ver instituida en la Iglesia la Fiesta Litúrgica de Cristo Sumo y Eterno Sacerdote. Creo, mi venerado Sr. Patriarca, que debe ser V.E. el primero que oficialmente recoja estos nuestros deseos, para gloria de Dios y honor de Cristo Sacerdote. Si es Voluntad de Dios, Él moverá los corazones para que se adhieran fervorosamente, y alcanzar de la Santa Sede la concesión de Fiesta tan sacerdotal.



En 1954, D. José M.^a propuso a su obispo iniciar una recogida de adhesiones a la institución de la Fiesta, para pedirla a Roma.

B. el a.p. de V.E. su Obispo Auxiliar, + J.M.^a — Madrid, 8/11/1954

De una carta a san Pablo VI, al final del Concilio Vaticano II

Beatísimo Padre: El Obispo de Huelva, a los pies de Vuestra Santidad, pide que, en memoria del Concilio Vaticano II, de tanta importancia litúrgica y pastoral, se instituya la fiesta litúrgica de Jesucristo Sacerdote... Esta fiesta, que pondrá de relieve el sacerdocio de Cristo, lo propondrá como modelo para todos los presbíteros. Los que somos partícipes de este Sacerdocio de Cristo, ¡cuán importante es que lo vivamos y lo ejercitemos con los mismos afectos del Eterno Sacerdote! La santidad de los sacerdotes será siempre el fermento de la vida y santidad de la Iglesia. Por eso pedimos esta gracia... Devoto Siervo en el Corazón de Cristo Sacerdote.



Tras proponer la institución de la Fiesta en el aula conciliar, D. José M.^a la pidió a S. Pablo VI.

José M.^a, Obispo de Huelva, Roma, noviembre 1965

Hace 50 años

Después de unos veinticinco años de oración, sufrimiento y trabajo, se trató por la Conferencia Episcopal Española la institución de la Fiesta de Cristo Sumo y Eterno Sacerdote en el Calendario Litúrgico Nacional. Todo cuanto en estos años se ha orado, sufrido y trabajado queda para el "Libro de la Vida" "Secretum meum mihi". Fue el día 5, primer jueves de mes. Al día siguiente fue el recuento de votos. Tan abundantes los "sí, festum", que puede considerarse unanimidad moral. De nuevo los Obispos aplaudieron. La impresión que siento interiormente es como de haber acabado mi misión en la tierra. Algo así como si pudiera entonar agradecido "Nunc dimittis..."



En 1974 se celebró la primera Fiesta de Cristo Sacerdote en toda España.

En 1973, secundando la iniciativa de D. José M.^a, la Conferencia Episcopal Española pidió a Roma la Fiesta de Cristo Sacerdote, que fue aprobada para España.

De nuevo los Obispos aplaudieron. La impresión que siento interiormente es como de haber acabado mi misión en la tierra. Algo así como si pudiera entonar agradecido "Nunc dimittis..."

*José M.^a GARCÍA LAHIGUERA,
Diario âespiritual, 5-6 julio, 1973*

De una carta a San Juan Pablo II en 1984

Beatísimo Padre: Soy el Arzobispo dimisionario de Valencia. Ya retirado, entrego mi vida en oración y sacrificio, por los sacerdotes y la Iglesia; y en esas horas largas de oración ante el Señor, invade mi alma sacerdotal una idea que hoy expongo humildemente a Su Santidad, con la confianza ilimitada de encontrar eco en su corazón de Vicario de Cristo. Va a finalizar el Año Santo de la Redención, que tan copiosos frutos está dando en las almas y en la Iglesia. Y pienso que sería un hermoso broche de oro de este singular acontecimiento el que Su Santidad instituyera la Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote en la Iglesia Universal. Vea en esta petición el amor inmenso que siento por los sacerdotes de Cristo; y recoja, Santo Padre, esta súplica que brota de mi alma de sacerdote en plenitud, que ansía ardientemente que la figura de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, Redentor, se conozca, se ame, se imite y con Él se identifiquen todos los sacerdotes. En el Corazón de la siempre Virgen María, Madre de Cristo Sacerdote, Madre Sacerdotal, deposito la confianza de que esta súplica pueda ser atendida, mientras oro incesantemente por Su Santidad como humilde hijo que recibe su paternal bendición,



1982, en Valencia, durante el viaje de S. Juan Pablo II a España.

+ José M.^a G.^a LAHIGUERA — Madrid, 5 /03/1984.